

en 1863. Peirce sintió siempre un profundo interés por la filosofía y por la lógica, a las que se introdujo principalmente a través de la obra kantiana y de la filosofía escocesa del sentido común. Conservó ese interés a lo largo de toda su vida y llegó a tener un rico y profundo conocimiento de la tradición filosófica. Durante cinco años (1879-84) Peirce enseñó lógica en Johns Hopkins University. En 1887, cuando sólo contaba 48 años, se traslada a Milford (Pennsylvania), donde vivió durante veintisiete años. En ese tiempo se dedica a escribir afanosamente acerca de lógica y filosofía, corrigiéndose a sí mismo una y otra vez, con «la persistencia de la avispa dentro de una botella», según palabras del propio Peirce, aunque sus trabajos en muchos casos no llegaron nunca a ser publicados. Entre 1884, fecha en que fue despedido de Johns Hopkins University, y su muerte en 1914, Peirce escribió la mayor parte de las 80.000 páginas de manuscritos que dejó a su muerte, y que su esposa vendió a la Universidad de Harvard. En los últimos años de su vida, Peirce retoma muchas cuestiones dentro de su evolución intelectual y trata de dar forma definitiva al sistema de su pensamiento. En este contexto se sitúan los dos breves pero densos textos traducidos y comentados en este volumen: «Qué es el pragmatismo» (1905) y «Pragmatismo» (1908). El pragmatismo nació como un método lógico para aclarar conceptos, y llegó a convertirse en la corriente filosófica más importante en Norteamérica durante el último tercio del siglo XIX y el primero del XX. El origen del pragmatismo puede situarse en las reuniones del *Cambridge Metaphysical Club*, que Peirce había creado junto con otros intelectuales entre 1871 y 1872. Los dos textos que se presentan introducen al público de habla castellana en estos clásicos de la filosofía.—L. SEQUEIROS.

POLKINGHORNE, JOHN (edi.), *La obra del amor. La creación como kénosis* (Editorial Verbo Divino, Estella, 2008) traducción de la edición inglesa de 2001, 287 pp. ISBN: 978-84-8169-854-1

John Polkinghorne es un físico y teólogo conocido por todos aquellos interesados por el diálogo entre las ciencias y la teología. Su obra más conocida es *La fe de un Físico*. Siendo un prestigioso profesor de Física, optó por dejar la cátedra, estudiar teología y ordenarse sacerdote en la iglesia anglicana. Desde entonces, ha sido uno de los más eficaces dinamizadores del encuentro fe-ciencia. Como apunta el profesor Manuel García Doncel en la presentación de la edición española, esta obra de 2001 constituye una grandiosa colaboración sobre el tema de actualidad «la creación como kénosis». Este concepto ha surgido de su concepción cristológica, bíblicamente fundada en el himno pre-paulino (Filipenses 2, 6-11), tradicionalmente aplicado a la encarnación, en el que se canta a Cristo que en su amor redentor, siendo de condición divina, «se despojó de sí mismo» (en griego *heautón ekénosen*: literalmente, «se autovació», «se autoanonadó») tomando condición de esclavo y haciéndose obediente hasta la muerte. Pero ha sido también elaborado en una concepción trinitaria (HANS URS VON BALTHASAR, 1964), que presenta la kénosis del «dejar espacio al otro» como condición básica de todo amor, y en especial del eterno amor interpersonal divino. Finalmente, a partir de la obra sobre *El Dios Crucificado* (JÜRGEN MOLTMANN, 1972), se elaboró una tercera concepción de la kénosis del Creador trinitario que, por amor a los seres personales creados, decide tolerar el pecado y admitir ciertas limitaciones en su omnipotencia, en su eternidad (haciéndose también temporal), y aun quizá en su omnisciencia y en su modo de actuar sobre la creación. Este último concepto de kénosis, que es el central de la obra, supone un cambio drástico en la idea misma de Dios,

que admita su sufrimiento y, por tanto, su mutabilidad. Los once capítulos del libro corresponden a otras tantas colaboraciones especialmente invitadas. Cinco de ellos han sido distinguidos con el Premio Templeton, por su activa participación en el diálogo entre la teología y las ciencias, y especialmente por sus reflexiones sobre la acción divina en el mundo (Ian G. Barbour, Arthur Peacocke, Holmes Rolston III, George Ellis y el mismo John Polkinghorne). A ellos se añaden, entre otros, tres de los creadores históricos de esa tercera concepción de la kénosis, el propio Jürgen Moltmann y su colaborador teológico en Tubinga, Michael Welter, y Paul S. Fiddes, que tras acudir allí como visitante redactó su defensa del «sufrimiento creativo de Dios». Una extensa bibliografía y unos cuidados índices, completan esta cuidada traducción que sigue el camino de otras obras clásicas sobre el diálogo entre ciencia y teología.—
L. SEQUEIROS.

PRIETO LÓPEZ, L., *El hombre y el animal. Nuevas fronteras de la Antropología* (Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2008) Estudios y Ensayos de Filosofía y Ciencias, nº 115, 572 páginas. ISBN 84-7914-929-1

Uno de los mayores méritos de la fenomenología ha sido el haber dado vida a la actual *Antropología filosófica*, separándola de la clásica *Psicología racional*. Tal vez fue el ensayo de Max Scheler, *El puesto del Hombre en el Cosmos* (1928) el que señala un giro epistemológico revolucionario en el modo de contemplar la condición humana. En este sentido, la llamada «escuela de Max Scheler» (H. Plessner, A. Gehlen) son los pioneros de un modo diferente de entender el estudio del ser humano partiendo de los datos de las ciencias empíricas.

Como afirma el autor de este estudio, «este libro tiene el propósito de hacer luz sobre el estado de desorientación que, desde hace tiempo, invade la opinión públi-

ca en lo que se refiere al mundo humano y animal» (p. XV). Los ensayos de Meter Singer y Paola Cavalieri (con el Proyecto Gran Simio), han provocado el «animalismo que aboga por el abajamiento integral del ser humano, en su naturaleza y en su conducta» (p. XVI). Este trabajo constituye un intento de reflexión interdisciplinar entre biología y filosofía en una época de fragmentariedad de las ciencias.

El trabajo que se presenta aquí ha sido realizado en el marco del Proyecto STOQ (*Science, Theology and the Ontological Quest*) en el que participa el Master en ciencia y religión que imparte la Facultad de filosofía del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* (Roma), en el que Leopoldo Prieto es profesor. STOQ es un proyecto que, bajo los auspicios del Consejo Pontificio para la Cultura y el apoyo de la Fundación John Templeton, cuenta con la participación de varias Universidades pontificias de Roma.

Leopoldo Prieto López (Granada, 1964), es sacerdote, licenciado en Derecho, doctor en Filosofía y profesor de Historia de la filosofía moderna en el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* de Roma. Ha escrito diversas obras sobre filosofía moderna y el debate ciencia-fe, entre las que destacan *Kant y el Opus postumum*, *Sensibilidad y entendimiento en Kant y Panorama del dibattito scienza-religione oggi*.

Este libro es una síntesis de diversas investigaciones interdisciplinares en las que dialogan ciencia y filosofía sobre el apasionante tema del ser humano. El estudio de determinados aspectos físicos del ser humano apunta a la existencia del espíritu, sin el cual la criatura humana, con una anómala indigencia biológica, no habría logrado sobrevivir en un mundo cambiante y hostil. A la luz de estas investigaciones, el cuerpo humano aparece como el correlato físico del alma de una criatura racional. Dos rasgos físicos, inexplicables según la zoología, hacen posible esta conclusión: por un lado, la inespecialización morfológica del cuerpo huma-